

REER
Revista Electrónica de Educación Religiosa
Vol. 6, No. 2, Diciembre 2016, pp. 1-33
ISSN 0718-4336 Versión en línea

Algunos aportes desde la Gerotranscendencia al diseño de itinerarios de iniciación cristiana con adultos mayores⁺

Javier Díaz Tejo*

Resumen

Los datos estadísticos demuestran el fuerte crecimiento de la población de adultos mayores en Chile, así como su percepción de lo difícil que les resulta vivir en el actual contexto social. Por ello, en el artículo se hace una rápida revisión a las orientaciones y estructuras que ha creado la Iglesia Católica en Chile para atender a este segmento de la población, particularmente desde la catequesis. Luego, se revisan algunos aportes desde las ciencias sociales para comprender con mayor precisión este tramo etéreo, especialmente desde las teorías del ciclo vital. En este marco resalta como un gran aporte la “teoría de la gerotranscendencia” de Lars Torstam, la cual se caracteriza por develar aspectos espirituales que pueden activarse en los adultos mayores como parte de un sano desarrollo psico-religioso. Luego, se proponen modos de asumirla en itinerarios de iniciación cristiana para adultos mayores, concluyendo con algunos cuestionamientos.

Palabras clave: adulto mayor, iniciación cristiana, catequesis, itinerario, gerotranscendencia

⁺ Ponencia presentada en la VIII Jornada de Estudios de la *Sociedad Chilena de Catequetas*, el 27 de agosto de 2016.

* Universidad Finis Terrae, Chile Contacto: jdiaz@uft.edu

Some contributions from the Gerotranscendence to the design of itineraries of Christian initiation with elderlies

Javier Díaz Tejo

Abstract

Statistical analysis demonstrates the strong growth of the Chilean senior population, as does the perception of hardship among seniors living in the current social context. As such, this article quickly summarizes the orientations and structures that the Chilean Catholic Church has created to attend to this segment of the population, particularly from the catechesis. This is followed by contributions from social sciences to more precisely understand this age group, especially using life-cycle theories. This underscores how Lars Torstam's Theory of Gerotranscendence characterizes the revelation of spiritual aspects in seniors as part of a healthy psychic-religious development. Then, different modes of assuming are proposed through itineraries of Christian initiation for seniors, concluding with further questions.

Keywords: senior, Christian initiation, catechesis, itineraries, Gerotranscendence

Algunos aportes desde la Gerotranscendencia al diseño de itinerarios de iniciación cristiana con adultos mayores

Javier Díaz Tejo

1. Introducción

El Jubileo Extraordinario de la Misericordia, al cual convocó el Papa Francisco¹, así como la trayectoria vital del autor, motivaron explorar qué les ha ofrecido la catequesis a los adultos mayores de Chile. Si se considera:

- que el país avanza a un fuerte cambio demográfico que hará de los adultos mayores un ingente grupo dentro de la población;
- que parece aconsejable que la pastoral eclesial refuerce su dimensión diaconal, signo elocuente y verificador de su mensaje;
- y,
- que los obispos latinoamericanos llamaron a hacer de la iniciación cristiana el modo común en que debe educarse la fe de los interlocutores²,

entonces, sondear nuevas rutas para responder con itinerarios de formación cristiana a los adultos mayores de nuestro país, se revela como un interesante tema para reflexionar, pero, especialmente, como una iniciativa eclesial no sólo pertinente sino perentoria.

¹ FRANCISCO, *Misericordiae Vultus*. Bula de convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, n° 3.

² Cf. V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. Documento de Aparecida. CELAM, n° 294.

2. Algunos datos para contextualizar

Chile ha experimentado diversos procesos socioculturales en las últimas décadas que lo ha llevado, entre otras consecuencias, a un aumento sostenido de la proporción de adultos mayores³ en su población. La baja en la tasa de natalidad, los avances de la medicina, especialmente en la detección temprana de ciertas enfermedades mortales o crónicas, así como diversas mejoras sociales (en salubridad, alimentación, alfabetización o condiciones laborales), explican gran parte de este proceso. Para dimensionar el cambio, tómnense en cuenta algunas cifras.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través del informe *“World Population Prospects: 2015 Revision”*⁴, desarrollado por su División de Población, dio a conocer que en julio de 2015 la población mundial alcanzó los siete mil trescientos millones de habitantes. Para el 2050 se espera que la población aumente a nueve mil quinientos millones. Aunque la población general aumenta, lo hace a un ritmo menor respecto a décadas pasadas, ya que en casi todos los continentes la tasa global de fecundidad ha disminuido. La excepción es Europa, con un leve aumento, pero sin alcanzar la denominada *“tasa de reemplazo”*⁵, que es de 2.1 niños por mujer. Hoy, según

³ Según el Glosario Gerontológico del Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) del Gobierno de Chile, se entiende como *“adulto mayor”* así: *“Persona de 60 años y más, criterio de Naciones Unidas y asumido por el Gobierno de Chile [sic] establecido en la Ley 19.828 que crea el Servicio Nacional del Adulto Mayor, SENAMA. Desde SENAMA se ha promovido la utilización del término adulto mayor, como también persona mayor, en reemplazo de tercera edad, anciano, abuelo, viejo, senescente que pueden ser entendidos en un sentido peyorativo y que se asocian a una imagen negativa, discriminatoria y sesgada de la vejez”* (extractado el 4 de marzo de 2015 de http://www.senama.cl/filesapp/GLOSARIO_GERONTOLOGICO.pdf).

⁴ Cf. UNITED NATIONS (Department of Economic and Social Affairs, Population Division), *World Population Prospects: The 2015 Revision, Key Findings and Advance Tables*. New York, ONU, 2015, pp. 8-10.

⁵ La *“tasa de reemplazo”* es el número mínimo de hijos nacidos por mujer en una población para que la nueva generación reemplace a sus padres y, con ello, la fuerza

el Instituto Nacional de Estadísticas, Chile tiene una tasa global de fecundidad de 1,82, proyectándose para 2020 en 1,76⁶. Esto genera un envejecimiento de la población, pues la proporción de personas menores de 15 años decrece, mientras aumenta la población sobre 60 años. A fin de sopesar esta transformación, considérese:

- Hoy, en Europa, el 24% son personas mayores de 60 años, y se espera que para 2050 sean el 34%.
- América Latina tiene hoy el 11% de tal índice, y se proyecta para el 2050 un 26%.
- Específicamente, Chile tiene hoy el 15,7% de su población sobre 60 años⁷ y se espera que para el 2050 tal porcentaje suba al 32,9%⁸.

Otro dato complementario: a nivel mundial la esperanza de vida ha aumentado a 70,5 años en promedio. Se espera que para 2050 aumente a 77,1 años. Para Chile, cuyo promedio es hoy de 81,2 años, se espera que aumente para esa fecha a los 87,8 años.

Cifras como las anteriores permiten afirmar que Chile está en un proceso de sostenido aumento de la proporción de personas mayores en su

laboral se mantenga en equilibrio para sostener a quienes están naciendo y a los que están jubilando.

⁶ Cf. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS, "Población, país y regiones: actualización población 2002- 2012 y proyecciones 2013-2020", en http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/familias/demograficas_vitales.php, hoja "indicadores". Para el caso de Chile, la fecundidad bajó de 5,4 hijos en 1962, a 2,7 en 1979 y a 2,1 en 1999. Europa pasó de 1.55 a 1.6 niños por mujer en el período 2005-2015.

⁷ A este propósito, un dato ilustrativo: "La región que se encuentra más envejecida es la de Magallanes, existiendo 105 personas mayores por cada 100 niños menores de 15 años [...], y es la primera región del país en la que los mayores superan a los niños. La región menos envejecida es la de Antofagasta, ya que existen 51,5 personas mayores por cada 100 niños" (SENAMA - Unidad de Estudios División de Planificación y Desarrollo Servicio Nacional del Adulto Mayor, *Indicadores Sociodemográficos de las Personas Mayores a Nivel Territorial. Boletín Unidad de Estudios*. Santiago, Gobierno de Chile, 2013, p. 3).

⁸ Cf. UNITED NATIONS, op. cit., p. 27.

población. Esta creciente porción de la población, ya para 2020, se proyecta en tres millones doscientas mil personas⁹.

3. Ser adulto mayor en Chile, hoy

El mundo de los adultos mayores, como el de cualquier rango etéreo, es muy complejo. En efecto, son muchas las variables que entran en juego y las cifras que se han mostrado ciertamente no le hacen plena justicia. Por razón de espacio, no se entrará en más detalles, pero lo anterior basta para sopesar el profundo cambio político, económico y social que vivirá Chile con este sostenido aumento de personas sobre los sesenta años. Sin embargo, resulta imprescindible, al menos, subrayar dos aspectos:

a) Primero, el sentir general de la población respecto a la baja calidad de vida que significa ser adulto mayor hoy en Chile. Unos pocos datos al respecto¹⁰:

- El 24% de las personas mayores presenta algún tipo de limitación para efectuar las actividades de la vida diaria, porcentaje mayor que el del resto de la población, donde solo el 3,6% presenta esa dificultad.
- El 87,2% de estas personas se encuentran en el sistema público de salud.
- El promedio de escolaridad de los adultos mayores es de 7,2 años.

⁹ Cf. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS, loc.cit. El rápido aumento de esta población obliga, incluso, a crear una nueva categoría de análisis, el de las personas de 80 y más años. Así, según una reciente encuesta, para el 2050 las personas de este tramo corresponderán al 10,3% de la población nacional. Cf. SERVICIO NACIONAL DEL ADULTO MAYOR, *Inclusión y Exclusión Social de las Personas Mayores en Chile. Cuarta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social*. Santiago, SENAMA, 2015, p. 47.

¹⁰ CF. SENAMA, *Indicadores Sociodemográficos*, pp. 3-13.

- Un 94% de las mujeres jubiladas en modalidad de Retiro Programado (pensiones pagadas por las AFP) recibe una pensión menor a \$154.304. Para los hombres jubilados esta cifra es de un 87,5%¹¹.

De fondo, dicen algunos expertos, tal diagnóstico negativo resulta del choque entre un aumento de las expectativas ciudadanas acerca de lo que debería ser vivir como adulto mayor, y un contexto que se percibe altamente desigual, sumado a una alta desconfianza hacia el rol del Estado.

El derecho a una pensión digna, a la salud o a recibir apoyo para los cuidados de las personas mayores al interior de las familias son algunos ejemplos de expectativas que la ciudadanía puede considerar no satisfechas¹².

Son temas de debates acalorados el hecho que las pensiones para las personas mayores suelen ser bajas, que sus coberturas de salud son de mala calidad, aún en el sector privado; que ser adulto mayor en regiones es peor que serlo en Santiago, o que ciertas enfermedades comunes sólo recientemente han sido objeto de cobertura pública o de subvención estatal. Con estas percepciones, a gran parte de la población de chilenos y chilenas no le resulta auspicioso avanzar hacia la adultez mayor.

b) Segundo, el peso que tiene el conjunto de estereotipos negativos en torno a la adultez mayor. Es razonable pensar que un objetivo social a mediano plazo será neutralizar una imagen errada, denominada “viejismo” por un autor norteamericano¹³, hecha de creencias y supuestos, que se centran exclusivamente en los procesos de decadencia y dependencia de quien llega a la adultez mayor. Esto no es un rasgo anecdótico pues, al decir de los expertos, esta imagen, que es compartida por gran parte de la

¹¹ Datos febrero de 2016, extractados el 28 de julio de 2016 de www.fundaciónsol.cl

¹² SENAMA, *Inclusión y Exclusión Social*, p. 39.

¹³ Cf. *Ibid.*, p. 41.

población, de una u otra manera corre el riesgo de ser adoptada acríticamente como natural específicamente por muchos de quienes se acerquen al umbral de la adultez mayor, con la consiguiente adopción de comportamientos consistentes con ella. Así, la pasividad, la autoexclusión social y el fatalismo, fuentes de múltiples trastornos psicológicos, enfermedades crónicas y mortalidad, corren el riesgo de hacerse habituales por naturalización.

El buen envejecer, por el contrario, es teóricamente posible y se relaciona con medidas como el autocuidado en la salud física y mental, ojalá con estrategias previstas de forma temprana, así como con el fortalecimiento de la integración social, con iniciativas tanto personales como estatales¹⁴, en el que organismos intermedios podrían hacer mucho bien a este segmento de la población desde un paradigma de inclusión, participación y valoración de sus aportes únicos. Entre estas organizaciones, bien puede sumarse la Iglesia Católica.

Baste lo dicho como un primer acercamiento al complejo y delicado contexto de los adultos mayores en Chile.

¹⁴ Eliminando, por ejemplo, las políticas simplemente asistencialistas y las proverbiales discriminaciones laborales hacia la mujer. Ver OSORIO, Paulina, Exclusión Generacional: La Tercera Edad. *Revista MAD*. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad [en línea] 2006, (Sin mes): [Fecha de consulta: 4 de marzo de 2016] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311224740006>. Esta autora afirma: "...el mundo del envejecimiento es y será principalmente femenino en términos de longevidad y mayores esperanzas de vida" (Envejecer en el siglo XXI en América Latina, en línea, [Fecha de consulta: 4 de marzo de 2016] Disponible en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=24838>).

4. Algunos antecedentes eclesiales

4.1. Magisterio

En las últimas décadas la Iglesia ha mostrado cierta atención a los adultos mayores. En el Concilio Vaticano II, se aludió ocasionalmente a los “ancianos”, y fue en relación a la familia, insistiendo principalmente en el cuidado que se les debe¹⁵. Pablo VI, a su vez, salvo en un párrafo de la carta apostólica *Octogesima Adveniens*¹⁶, no desarrolló este tema en sus principales documentos. Juan Pablo II, por el contrario, tuvo múltiples referencias acerca de las personas mayores. En medio de numerosos documentos pontificios oficiales, homilías y discursos, particularmente ricas son su breve *Carta a los Ancianos*, con ocasión del Jubileo 2000; la exhortación apostólica *Familiaris Consortio*, donde no sólo aconseja el cuidado de los mayores, sino que explicita los importantes valores presentes en ellos; la exhortación apostólica *Christifideles laici*, donde destaca el valor del anciano en la Biblia, las actuales situaciones sociales que los amenazan, y la invitación a ser y a hacerlos parte activa de la Iglesia; finalmente, la encíclica *Evangelium Vitae*, donde el Papa discute el valor de la vida incluso enferma y denuncia a la actual cultura que no aprecia el valor de los débiles.

Durante el pontificado del Papa Benedicto XVI, el tema no fue tratado en ningún documento mayor de forma específica o *in extenso*, al igual que en el caso del Papa Francisco, aparte de ciertos discursos, catequesis y homilías, algunos de ellos muy significativos¹⁷.

¹⁵ Cf. CONCILIO VATICANO II, *Gaudium et Spes*, n° 27, 52 y 66. Cf. *Ibid.*, *Apostolicam Actuositatem* n° 11 y *Presbyterorum Ordinis* n° 21.

¹⁶ Cf. Pablo VI, *Octogesima Adveniens*, n° 15.

¹⁷ Por ejemplo, FRANCISCO, *Amoris Laetitia*, Exhortación Apostólica Postsinodal sobre el Amor en la Familia, 2016, n° 48. 191-193.

El documento vaticano que más desarrolla el tema de los adultos mayores es el titulado “La Dignidad del Anciano y su Misión en la Iglesia y en el Mundo”, del Pontificio Consejo para los Laicos¹⁸. En él se valora la vejez, contra estereotipos negativos, describe la visión que tiene la Biblia sobre esa etapa vital, y destaca algunos problemas que le afectan en la sociedad actual, tales como la marginación social, la falta de oportunidades de formación y ocupación, y la necesidad de mayores espacios de participación social. Especial énfasis hace este documento sobre la tarea que pesa sobre la Iglesia de acompañar a las personas mayores, ayudándoles a tener una sana visión de Dios y de la vida, ofreciéndoles diversos medios para su encuentro con Cristo, y generándoles conciencia acerca de su rol activo en la Iglesia. Concluye el documento con algunas orientaciones sobre los ámbitos que más se prestan para el testimonio de los adultos mayores, así como algunos objetivos que se deberían alcanzar con las iniciativas que se les ofrezcan en la Iglesia.

Finalmente, el Documento de Aparecida¹⁹ describe a los ancianos como un bien, como quienes también ayudan a construir el futuro de los pueblos. Invita a tenerles respeto y gratitud, especialmente en sus familias. Por todo lo que han hecho, merecen ser valorados en su identidad de hijos e hijas de Dios, sujetos de cuidados por sus familias y la sociedad. Pide que se elaboren políticas de Estado orientadas a su bien, especialmente a los jubilados, enfermos y abandonados. Afirma que la Iglesia les ayuda en el seguimiento de Cristo y los incorpora en su misión evangelizadora; les agradece a cuantos sirven a los adultos mayores, al tiempo que reconoce la

¹⁸ PONTIFICIO CONSEJO PARA LOS LAICOS, *La Dignidad del Anciano y su Misión en la Iglesia y en el Mundo*. Ciudad del Vaticano, 1998.

¹⁹ Cf. V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, op. cit, nº 447- 450.

necesidad de renovar las estructuras eclesiales y preparar aún más agentes pastorales.

4.2. Pastoral del Adulto Mayor en Chile

Precisamente, desde el punto de vista de las estructuras eclesiales, la Conferencia Episcopal de Chile atiende a los adultos mayores a través de su Área de Pastoral Social, dependiente también de Caritas Chile. A su interior se encuentra la “pastoral del adulto mayor”, la cual ha abandonado hace tiempo un enfoque asistencialista y, en cambio, se propone como ejes temáticos el fomento de una imagen social positiva de la vejez y el envejecimiento, propiciar la integración social a través de relaciones intergeneracionales, el reconocimiento de la seguridad social universal y de calidad como derecho humano exigible, la prevención del maltrato en la vejez y la promoción del buen trato, el cuidado integral de la salud, y el fomento de la participación y del protagonismo de las personas mayores en todos los niveles y ámbitos de la sociedad²⁰.

Por medio de este organismo, por ejemplo, se respaldó la existencia de clubes de adultos mayores²¹, que son la instancia organizativa de base más frecuente de los adultos mayores²².

²⁰ CARITAS CHILE-CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE, *Personas Mayores: Constructoras de una Sociedad de todas las Edades*. Santiago, San Pablo, 2015, p. 56.

²¹ En 2010 se dieron a conocer los resultados de una encuesta realizada por la Pastoral del Adulto Mayor el año anterior acerca de los clubes que funcionan a nivel diocesano. Aunque se carece de la respuesta de varias diócesis, en la encuesta se destaca la existencia de 779 clubes en los que participan 15.634 personas; que los clubes están más presentes en zonas urbanas que rurales, y que del total nacional de participantes, el 81% corresponde a mujeres (Cf. *Ibid.*, *Catastro Nacional de Clubes*, pp.12-15).

²² *Ibid.*, *Buen envejecer. Elementos desde la Gerontología Social*. Santiago, CECH, 2013, nº 2, p. 12.

Entre otras estrategias, desde 2013 la mencionada pastoral del adulto mayor, con participación de los encargados diocesanos del adulto mayor, ha elaborado un curso de formación para estos clubes compuesto de cuatro módulos, cada uno de los cuales se presenta en tres cuadernillos. El curso lleva por título "Buen envejecer. Elementos desde la gerontología social comunitaria". A través de ellos, se ofrecen temas de reflexión comunitaria acerca de distintos aspectos de la vida de las personas mayores, tales como su dignidad y las condiciones de vida óptimas.

Sin embargo, en la práctica pastoral local, los ancianos suelen ser comprendidos y tratados en general como sujetos pasivos, sea como adultos con dificultad de movilidad, como enfermos o como moribundos, quienes son visitados en sus casas por agentes de la pastoral social o de enfermos, por diáconos o ministros extraordinarios de comunión, quienes les ofrecen el sacramento de la Unción de los enfermos, o les llevan la Eucaristía.

4.3. La catequesis

En el conjunto de todas las pastorales, tradicionalmente la catequesis ha sido la más organizada y numerosa. Desde esta acción eclesial se puede comprobar que ha existido un escaso apoyo a los adultos mayores. En efecto, en el plano teórico, una rápida mirada a los principales documentos catequísticos en el posconcilio revela una mínima reflexión acerca de la formación y acompañamiento de los adultos mayores en comparación con otros rangos etéreos²³; en el plano práctico, informes diocesanos no oficiales

²³ Cf. CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, Directorio General para la Catequesis. Ciudad del Vaticano, 1997, n° 186-188, y COMISIÓN NACIONAL DE CATEQUESIS, Orientaciones para la Catequesis en Chile. Santiago, CECH, 2009², n° 142-143 (en adelante, OCCh). Para evitar excusas apresuradas, habría que insistir que aquí no se hace referencia al esfuerzo aún incipiente en la Iglesia por la iniciación cristiana de adultos, pues la adultez mayor implica, como se ha visto, un estado único, distinto a la adultez intermedia. Este invisibilidad de los adultos mayores

dejan al descubierto prácticamente una ausencia de estos interlocutores para los responsables de la catequesis local.

Pareciera que la principal razón de esta situación es aquella que explica otros tantos vacíos y debilidades en la respuesta pastoral actual: una Iglesia que no logra renovar su modelo de pastoral de cristiandad. En efecto, como ya varios expertos lo han afirmado²⁴, por siglos la Iglesia se entendió como factor eje de la sociedad. Bajo esa mirada, en que los diversos medios de formación social aportaban a una cosmovisión cristiana (las prácticas familiares, las escuelas, el Gobierno, los medios de comunicación...), la Iglesia se centró en formar mediante el Catecismo a niños y jóvenes.

Parece que ha costado más de lo pensado sacarse hábitos centenarios. Por más que en la década de los '40 Alberto Hurtado haya incomodado con su pregunta de si Chile era un país católico, y si a mitad de los '60s el Concilio Vaticano II expresamente habló de la nueva época que estaba viviendo el mundo, la catequesis siguió centrada en formar niños y adolescentes, y esto exclusivamente hacia los sacramentos. Si ese ha sido el factor más importante para denunciar las dificultades por implementar procesos de iniciación cristiana con adultos²⁵, ¡cuánto más ha provocado el olvido hacia los adultos mayores!

queda patente en esta reciente propuesta del CELAM: *“La catequesis de iniciación cristiana de adultos sea el punto de partida y modelo de toda otra forma de catequesis, adaptándola a los niños, adolescentes y jóvenes”* (DEPARTAMENTO DE MISIÓN Y ESPIRITUALIDAD, *La Alegría de Iniciar Discípulos Misioneros en el Cambio de Época. Nuevas perspectivas para la Catequesis en América Latina y El Caribe*. Bogotá, CELAM, 2015, nº 135).

²⁴ Cf. *Ibid.*, nº 41.

²⁵ Cf. COMISIÓN NACIONAL DE CATEQUESIS, *Manual de Formación de Discípulos Misioneros, de Inspiración Catecumenal. Iniciación Cristiana de Adultos*. Santiago, CECH, 2011, p. 15. Ahí se lee: *“La pastoral, y en ella la catequesis, generalmente se ha centrado en la etapa de la niñez y en la adolescencia, concentrando así la organización, los agentes y los recursos eclesiales. ¿Resultados? Un alto porcentaje de adultos no suficientemente evangelizados, poco practicantes y hasta alejados”*.

El envejecimiento de la población nacional comienza a notarse en el mundo catequístico cuando, por ejemplo, se indica que cada vez más los catequistas son de edad avanzada²⁶. Sin embargo, este dato se interpreta por algunos responsables nacionales como signo de la falta de vitalidad de la misma catequesis para renovar sus animadores, siendo raíz de otras dificultades de la catequesis²⁷.

En el marco de un nuevo paradigma evangelizador, la principal deuda está en la histórica falta de itinerarios de formación cristiana para los adultos mayores. Probablemente este vacío es otra consecuencia de una deficiente pastoral orgánica de la Iglesia en Chile, pues el diseño e implementación de procesos de iniciación cristiana para adultos mayores debería ser un esfuerzo sinérgico que involucrase a miembros de la pastoral catequética y de la pastoral social. Al menos así parece evidenciarse de una línea operativa que tiene la catequesis en Chile:

Enfatizar en la pastoral el testimonio y el primer anuncio o kerigma para llamar a la conversión y a la fe en Jesucristo.

Promoviendo de parte de las pastorales especializadas (familiar, juvenil, educativa, rural... [donde puede sumarse la pastoral del adulto mayor]) y movimientos, itinerarios especiales de iniciación para las personas alejadas o no practicantes²⁸.

²⁶ Cf. Jaime CARMONA F., y David BRUNA O., Elementos para una descripción de la situación de la catequesis en Chile. Santiago, Comisión Nacional de Catequesis, 3 de septiembre de 2015, pp. 3 y 4 (mimeografiado).

²⁷ Loc. cit. Entre los riesgos que se citan en un informe de la Comisión Nacional de Catequesis de la Conferencia Episcopal respecto al estado de la catequesis de iniciación cristiana y demás sacramentos en las diócesis de Chile, en primer lugar se señala la "sobrecarga y envejecimiento de los catequistas", y se afirma: "En el caso de los catequistas jóvenes, tienden a dejar los compromisos a largo plazo, lo que lleva a quedarse solo con catequistas mayores, que envejecen y que les es más difícil renovarse" (p. 4).

²⁸ COMISIÓN NACIONAL DE CATEQUESIS, OCCh, p. 45, n° 2, destacado en el original.

A la luz de lo anterior, sin duda que la catequesis de Chile tiene una deuda con sus adultos mayores.

5. Algunos aportes desde las ciencias sociales

Cuando se elabora un itinerario formativo, este se diseña a partir de un marco teórico que, entre otros aspectos, describe a los interlocutores y a su mundo²⁹. Desde este punto de vista, hablar de cualquier etapa de la vida humana implica para algunos autores, distinguir tres factores asociados a la edad³⁰:

- la edad *cronológica*, que se refiere específicamente a cuántos años ha cumplido una persona de modo objetivo,
- la edad *fisiológica*, que se refiere a las capacidades funcionales y las modificaciones estructurales que experimenta una persona producto del paso del tiempo,
- la edad *social*, que se refiere a las actitudes y conductas consideradas adecuadas para un individuo producto de las percepciones subjetivas (qué edad siente que tiene la persona) y de la edad atribuida (qué edad le asignan los demás).

Para expertos en ciencias sociales preocupados por la adultez mayor, existe una fuerte interrelación entre edad y estructura social, en el sentido que, por un lado, la edad se entiende como una variable estratificadora u ordenadora que permite, en este caso, distinguir la vejez; y, por otro lado, la sociedad y sus reglas imponen pautas de comportamiento a rangos etéreos de la

²⁹ Cf. César GONZÁLEZ (Coordinador), De los Eventos a los Procesos. Pistas para la elaboración de itinerarios formativos juveniles. Santiago, Congregación Salesiana, 2011, p. 86: "El punto de partida son las "preguntas" o necesidades presentes en los sujetos del proceso mismo. Para ello, es preciso diagnosticar estas necesidades...".

³⁰ Cf. DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS Y DESARROLLO-SUPERINTENDENCIA DE SALUD, Dependencia de los Adultos Mayores en Chile. Santiago, marzo de 2008, p. 3.

población, en este caso, a los considerados como “adultos mayores”. Los teóricos del envejecimiento humano, se afirma, privilegian una u otra de ambas variables. Sólo para una visión panorámica, considérese la siguiente síntesis³¹:

a) Desde la perspectiva de *la edad*, se destacan:

- la *teoría de la modernización*, cuyos postulados proponen que la existencia de factores que acompañan al proceso de modernización (como el aumento de la proporción de población de adultos mayores sobre el total, el cambio en el tipo de conocimiento dominante, la extensión de la educación, la sustitución del modelo de familia extensa por el modelo nuclear en virtud del proceso de urbanización, etc.), producen un efecto combinado cuyo resultado es la disminución de la valoración social de la vejez. En otras palabras, a medida que aumenta el grado de modernización de las sociedades, disminuiría la valoración social de la vejez.
- la *teoría generacional*, que estudia cómo los individuos que nacieron en un tiempo similar van siendo considerados, a medida que pasa el tiempo, como sujetos de ciertos rasgos y distinto trato (“cohorte”). Además, procura explicar por qué individuos de edad similar reaccionan de manera distinta ante los mismos hechos históricos y sociales.
- la *teoría del ciclo de la vida* resalta que el desarrollo humano pasa por una serie de etapas marcadas por desafíos y metas específicas. El paso satisfactorio de cada una de tales etapas está condicionado por los acontecimientos, decisiones y conductas de los individuos en etapas anteriores. Esto es más patente en la vejez.

³¹ Cf. *Ibid.*, pp. 4-12.

b) Desde la perspectiva de *los factores culturales*, se destacan:

- la *teoría de la subcultura*, que afirma que la edad –o el agrupamiento por edades típico de las sociedades avanzadas– conduce inevitablemente hacia la formación de subculturas, que son las que definen y dirigen la conducta de sus miembros (en este caso, existiría una cultura de los adultos mayores).
- la *teoría de la adaptación*, de donde surgieron las primeras y más influyentes teorizaciones acerca de la vejez. Aquí se supone que todo individuo tiene un conjunto de necesidades por satisfacer, y que para ello cuenta con una serie de capacidades y habilidades personales que tiene que movilizar para aprovechar las oportunidades que le ofrece el entorno social. Para el caso de la vejez, unos sostienen un *enfoque del retraimiento*, en que la vejez conlleva la disminución de la actividad en las personas por la imposibilidad física y psicológica de mantenerlas; otros, en cambio, sostienen un *enfoque de la actividad*, que propone que el envejecimiento normal implica el mantenimiento de las actitudes y actividades habituales de la persona por el máximo tiempo posible.
- La *teoría de la gerontología crítica*, la cual se niega a comprender la vejez como un asunto solamente biológico, para considerarla como un rango socialmente construido, que resulta de la división del trabajo y de la estructura de desigualdad existente en toda sociedad y en toda época.

Para diseñar procesos formativos, las teorías del ciclo de la vida han sido una rica fuente de aportes. Históricamente³², las ideas del desarrollo se han basado en el ciclo de la vida física de los organismos vivos. Plantas y

³² En los siguientes párrafos me guío por ATCHLEY, Robert C., *Spirituality and Aging*. Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 2009, pp. 29-33.

animales están programados genéticamente para transitar un arco vital que los lleva desde una etapa de crecimiento, a la madurez y a la posterior declinación física, que concluye con la muerte. Una pregunta clave es si, propiamente, puede afirmarse que el desarrollo ocurre en las tres etapas mencionadas. En las primeras concepciones del desarrollo humano se sostuvo que una vez que niños y adolescentes llegaban a la adultez, se concluía el desarrollo, y que en los años posteriores el objetivo era simplemente conservar lo más posible lo previamente logrado. Es decir, no se concebía posible la “evolución” en la adultez tardía.

En los ‘70s la investigación con adultos de edad media y mayor mostraron que podían reconocerse y activarse muchas capacidades físicas y mentales, previamente no usadas, y que algunas capacidades ya en uso podían progresar aún más. Además, se descubrió la fuerte incidencia del medio social en el desarrollo de los adultos mayores, cuyos diversos factores pueden apoyar o entorpecer la activación de sus capacidades. Así, la investigación comenzó a fijarse no sólo en el déficit que trae el aumento de la edad, sino en la aparición de capacidades inéditas.

Particularmente, para el tema religioso que nos ocupa, a principios del siglo XX la mayoría de las personas pensaba que la espiritualidad era asunto propio de las religiones, no un tema que pudiera ser estudiado desde una perspectiva científica. Hubo que esperar a los 60’, cuando el movimiento del potencial humano desafió esta visión al afirmar que los seres humanos tienen muchas capacidades sin usar, y que era fundamental que cada uno se hiciera responsable por su propio desarrollo. Esto dio impulso a una cultura de la “autoayuda”, donde la espiritualidad ha ido obteniendo un gran espacio, mientras las ciencias sólo recientemente han comenzado a enfocarse en ella.

A pesar de la poca disposición de la academia en general por estudiar el desarrollo espiritual, algunos investigadores elaboraron perspectivas

novedosas acerca del desarrollo humano, las que con el pasar del tiempo han servido como marcos orientadores para ver cómo la edad, particularmente, la adultez mayor, también tiene signos de crecimiento.

En este último sentido, uno de los marcos más valorados ha sido la teoría de Erik Erikson. Él propuso que el ser humano vive un proceso inherente de desarrollo que se despliega a través de todo el arco de su vida. El despliegue de este proceso ocurriría en ocho etapas, en una secuencia particular vinculada a crisis evolutivas y las correspondientes tareas que deben lograrse en cada etapa. Cada crisis ofrecería la oportunidad de añadir nuevas fuerzas, así como la posibilidad de fracasar, lo que llevaría a desajustes, los que podrían arrastrarse por todo el resto de la vida si no se enfrentan³³.

Cada una de las ocho etapas vitales involucra, en parte, reconsiderar la resolución de etapas vitales previas. Y esto sería más evidente en la etapa de la adultez mayor. Brevemente, para las etapas referidas a la adultez:

- En la *adultez temprana*, de acuerdo a Erikson, la forma de relacionarse con los demás se modifica, pues las personas comienzan a priorizar interrelaciones más íntimas que ofrezcan y requieran de un compromiso recíproco, una intimidad que genere una sensación de seguridad, de acompañamiento mutuo, de confianza. Por ello, se requiere salir de uno mismo y empatizar con otros. Si se evade la intimidad, se arriesga a la soledad o el aislamiento, situación que puede acabar en depresión.
- En la *adultez media*, se enfrentarían la generatividad y el estancamiento. Generatividad es hacerse cargo de lo que ha sido y es procreado, producido y creado, y proyectarlo al futuro. Para hacer esto las personas deberían ser capaces de ver sus

³³ Cf. James M. NELSON, *Psychology, Religion, and Spirituality*. Valparaiso [IN, EE.UU], Springer, 2009, pp. 159-160.

necesidades en un contexto que incluye las necesidades de los demás, y darles prioridad a éstas cuando es necesario. No hacerlo así estanca al individuo en sus potencialidades, poniendo en peligro el sentido de todo lo realizado.

- En la *adulthood mayor*, la crisis sería integridad o desesperación. Integridad es ser capaz de contemplar la multitud de características y experiencias de vida propias, tanto positivas como negativas, y ver tales aspectos como un mosaico integral e interconectado. Para hacer esto, es imprescindible que estas personas miren sus rasgos y experiencias negativas, y las acepten, dando un paso hacia lo que de verdad son. Si no pueden hacerlo, las cualidades personales y experiencias negativas los arrastrarán hacia la desesperación.

En los últimos años, uno de los autores que más ha estudiado la adultez mayor, profundizando lo señalado antes por Erikson, es el sociólogo sueco Lars Tornstam³⁴.

³⁴ La vinculación de la teoría de la gerotrascendencia de Tornstam con la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson es tanta, que la esposa de Erik Erikson, Joan, al publicar en 1997 la última revisión de la afamada obra de su esposo, "El Ciclo Vital Completado", señala a Tornstam como quien ha elaborado, por medio de su teoría de la gerotrascendencia, la que podría considerarse como descripción de la novena etapa del desarrollo humano que algunos ancianos desarrollan y retienen (Erik H. ERIKSON, *El Ciclo Vital Completado*. Barcelona, Paidós, 1997, pp. 127-132). Sin embargo, se equivoca quien ve en Tornstam a un simple repetidor de Erikson. Su crítica es clara: "Erikson es bastante vago cuando describe qué es lo que realmente constituye la sabiduría de esta octava etapa. Puede ser que Erikson, así como otros que hablan vagamente acerca de la sabiduría, intuitivamente haya llegado cerca a lo que aquí se hace referencia como gerotrascendencia, sin comprender el cambio metateórico de paradigma que es necesario para alcanzar una nueva comprensión, tal como lo sugiere el pensamiento experimental de la gerotrascendencia" (Lars TORNSTAM, *Gerotrascendencia. A Developmental Theory of Positive Aging*. New York, Springer Publishing Company, Inc., 2005, p. 40. Traducción del autor).

6. La teoría de la gerotrascendencia

Lars Tornstam se sintió intrigado hace casi tres décadas al percibir la falta de coincidencia entre la perspectiva deteriorada que ha propuesto la gerontología tradicional respecto a las personas de edad avanzada y la existencia de personas de tal edad para quienes, por ejemplo, la jubilación no era percibida como asunto traumático ni reportaban una vida solitaria. La perplejidad ante estos inéditos datos llevó a algunos teóricos tradicionales a entenderlos como “errores en los métodos” más que “errores en la teoría”. Insatisfecho por esa sesgada postura de algunos expertos en gerontología, Tornstam comenzó sus propias investigaciones a mitad de la década de los 80’, constatando que a menudo algunos adultos mayores describían su vida en perspectiva de una evolución positiva, que involucraba una creciente satisfacción consigo mismo, con los demás, así como una nueva comprensión de ciertos asuntos existenciales. Estos informantes le señalaron que con frecuencia se sentían menos preocupados de sus propios asuntos, en tanto eran más selectivos en sus actividades sociales y en el contacto con otros. Tornstam constató progresivamente que en algunas de estas personas mayores se evidenciaba un sentido transpersonal de afinidad con los demás, especialmente con las generaciones más jóvenes, la sensación de ser parte de un todo, un cambio en la percepción del tiempo, del espacio, de la vida y de la muerte, así como una creciente necesidad de tener tiempo y espacios para una positiva soledad contemplativa. Comenta Tornstam que le resultó curioso el hecho que no pocas veces estos cambios en los adultos mayores fueron entendidos como patológicos por sus parientes y cuidadores, aunque los entrevistados no sufrían de ninguna patología sino que, por el contrario, disfrutaban la vida y expresaban gran satisfacción. Continúa este autor:

Lo que vi en estas primeras entrevistas fue el despliegue de un nuevo e intrigante patrón de desarrollo, y decidí usar el término

Gerotrascendencia para describirlo. Elegí el prefijo 'Gero' como en gerontología y el sufijo 'trascendencia', ya que me pareció que gran parte de lo que mis informantes describían tenía que ver con trascender los límites y barreras que los habían circunscrito previamente en la vida³⁵.

Tornstam ha descrito la gerotrascendencia a partir de tres dimensiones. Ellas son la *dimensión cósmica*, relativa a grandes cambios existenciales; la *dimensión del sí mismo*, que tiene que ver con cambios en la visión de sí, tanto hoy como en retrospectiva; y la *dimensión de las relaciones sociales y personales*, relacionada con cambios evolutivos en esas mismas áreas. Cada dimensión está constituida por ciertos asuntos claves, de los que se hace una brevísima síntesis a continuación:

1. *Dimensión cósmica*

- *Tiempo e infancia*: en algunos adultos mayores varía la percepción del tiempo, se supera el límite del ahora y del ayer, lo cual permite una relectura y reinterpretación de hechos pasados, hasta la misma infancia. Tales reinterpretaciones suelen generar reconciliación con hechos y personas.
- *Conexión con generaciones pasadas*: surge un creciente sentimiento de ser parte de un flujo de generaciones, parte de la cadena de la vida humana.
- *Vida y muerte*: la nueva visión lleva a un gran aprecio por la vida, pero, al mismo tiempo, a una evidente disminución en el temor a la muerte a medida que se está más cerca de ella, sin que sea

³⁵ TORSTAM, Lars, Maturing into Gerotrascendencia. *The Journal of Transpersonal Psychology*, 2011, Vol. 43, n° 2, p. 168. Cabe hacer una advertencia acerca del término *trascendencia*: éste se entiende como la posible superación de crisis evolutivas y de los límites vitales en que se encuentra ordinariamente una persona de tercera edad, alcanzando así una nueva etapa de la vida. "Así, en este contexto, la palabra *trascendencia* se usa con este sentido simple, no religioso o metafísico" (TORSTAM, *Gerotrascendencia*, p. 47, traducción del autor).

simplemente un mecanismo de defensa como a veces se ha sugerido.

- *El misterio de la vida*: se acepta la dimensión misteriosa de la vida. Se supera la restricción intelectual de que todo debe ser explicado dentro de los límites científicos tradicionales.
- *Gozo*: aumenta la alegría ante grandes eventos de la existencia, así como por sutiles experiencias cotidianas. Se hace evidente el vínculo entre el macrocosmos y el microcosmos, lo que lleva, por ejemplo, a deleitarse con la maravilla del Universo al contemplar una flor.

2. Dimensión del sí mismo

- *Autoconfrontación*: Algunos adultos mayores paulatinamente se miran con mayor transparencia, en especial cómo fueron en épocas previas, descubriendo aspectos personales ocultos, tanto buenos como malos.
- *Disminución del egocentrismo*: Los individuos experimentan una nueva conciencia que les revela que no son el centro del Universo. La autoestima logra proporciones más realistas.
- *Trascendencia del cuerpo*: se desarrolla una nueva conciencia de cómo cuidar el propio cuerpo de un modo no obsesivo, generando una mayor aceptación y satisfacción personal.
- *Autotrascendencia*: el foco ya no son las propias necesidades sino las de los demás, en especial la de niños y nietos; así, el egoísmo se supera a través del altruismo.
- *Integración del ego*: a diferencia del concepto acuñado por Erikson, que se refiere a aceptar e integrar los elementos de la vida que han pasado, Tornstam señala una dirección hacia adelante, a ubicar la vida en un marco de referencia más amplio, lo que lleva a una redefinición de la realidad.

3. Dimensión de las relaciones sociales y personales

- *Cambio en el significado e importancia de las relaciones:* Algunos adultos mayores se vuelven más selectivos en la elección de su compañía, provocando un desinterés por participar en formas superficiales de socialización (lo cual, a veces, se interpreta erradamente como signo de depresión). Parte de esto se expresa en el deseo creciente por tener tiempo de soledad contemplativa.
- *Confrontación de los juegos de roles asumidos:* Los individuos logran diferenciar su identidad real y los roles que han tenido que asumir en la vida, sintiendo a veces un imperativo por abandonar tales roles y acercarse a su genuino sí mismo, lo que puede llevar a una satisfactoria reinterpretación del valor que tuvo el asumir ciertos roles en el pasado.
- *Inocencia emancipada:* Los individuos desarrollan la habilidad de superar convenciones, normas y reglas innecesarias que han restringido hasta entonces su libertad de expresión.
- *Ascetismo moderno:* Comprenden paulatinamente que la última etapa de su vida puede hacerse más fácil y gozosa si se hace con el menor equipaje posible, por lo que basta preocuparse por satisfacer las necesidades básicas, pero no más.
- *Sabiduría trascendente cotidiana:* Abandona la creencia de que siempre están en condiciones de distinguir qué es bueno y qué es malo. La superación de esta rígida dualidad se acompaña con una mayor apertura de mente y tolerancia.

Tornstam afirma que, en una mirada global, sólo un 20% aproximadamente de las personas de tercera edad alcanza sin problemas altos grados de gerotrascendencia. Esto se explicaría, según él, en parte, porque se requiere que las personas aprendan de sus experiencias de vida, y aquello no siempre ocurre; y, por otra parte, porque existen en nuestra cultura occidental

expectativas que tratan de forzar a que el envejecimiento implique una continuación de los mismos valores, intereses y actividades de la adultez media, tal como muchas personas que trabajan con adultos mayores también creen³⁶. Y esto sería grave pues, siguiendo a Jung, implicaría que el desarrollo que lleva un individuo es bloqueado por otros o por sí mismo para mantenerse en actividades que no le resultan existencialmente significativas, dejando sin responder preguntas vitales propias de su etapa. Esta desconexión se manifiesta a través de síntomas psiquiátricos que incluyen depresión, ansiedad, miedo a la muerte, aversión y un sentimiento de que la vida ha sido robada. Para algunos, el suicidio se convierte en el escape final a esto.

Sería valioso abrir la discusión y considerar la idea de que algunos adultos mayores que están sufriendo realmente de, por ejemplo, ansiedad y depresión, no estén sufriendo como consecuencia de su jubilación, soledad o edad avanzada como tal, sino más bien, como resultado de que le hayan bloqueado o se hayan bloqueado a sí mismos su proceso evolutivo³⁷.

Activar o ejercitar aquellos asuntos involucrados en las tres dimensiones de la gerotranscendencia significa respaldar el crecimiento psicoespiritual de los adultos mayores. Esto se puede hacer en distintos lugares y en distintos medios³⁸. Un ejemplo de estas instancias serían los espacios eclesiales y por medio de itinerarios formativos.

³⁶ Para unos investigadores, la gerotranscendencia es menos dependiente de la edad que lo que piensa Torstam, pues habría adultos jóvenes que presentan altos índices de ella. Por lo tanto, constituiría *“el lado positivo, relacionado con la sabiduría, del desarrollo y envejecimiento de la segunda mitad de la vida”* (Sabrina BRUYNEEL, Alfons MARCOEN, and Bart SOENENS, *Gerotranscendence: Components and Spiritual Roots in the Second Half of Life*. Katholieke Universiteit Leuven, Belgium, 2005). Traducción del autor.

³⁷ TORNSTAM, *Maturing into Gerotranscendence*, p. 177 (traducción del autor).

³⁸ Por ejemplo, Baerbro Wadensten y Marianne Carlsson, investigadoras de la Universidad Uppsala (Suecia) reportan un trabajo con equipos de enfermeras de

7. Elementos a considerar desde la gerotranscendencia en el diseño de itinerarios de iniciación cristiana para adultos mayores

Considerando lo anterior, propongo algunos aspectos que podrían tenerse en cuenta a la hora de asumir la teoría de la gerotranscendencia al momento de diseñar cualquier itinerario de iniciación cristiana con adultos mayores.

1. Antes de entrar a contenidos doctrinales, tal como dice la Iniciación cristiana, es importante y, más aún, imprescindible considerar ciertas áreas de la experiencia humana que, por una parte, resultan significativas para los adultos mayores, y, por otra parte, permiten suscitar preguntas trascendentes y religiosas. En este sentido, la teoría de la gerotranscendencia señala ciertos aspectos agrupados en dimensiones que tendrían que considerarse explícitamente como aprendizajes en los itinerarios desde la primera etapa pre-catecumenal en adelante. Tales dimensiones, antes descritas, son la *cósmica*, la del *sí mismo* y la de las *relaciones con los demás*.
2. La descripción de cada dimensión sugiere suficientemente tanto temáticas como asuntos de método para este tipo de itinerarios. En efecto, se pueden sugerir los siguientes ejemplos:

cuidados geriátricos, quienes fueron formadas en los principios de la teoría de la Gerotranscendencia a fin de descubrir algunas líneas de acción que les ayudara a un servicio más incidente. Del trabajo grupal surgieron qué cosas podrían hacer y qué cosas no deberían hacer en el cuidado de adultos mayores. Por ejemplo, "Aceptar signos de gerotranscendencia como posibles signos normales en el proceso de envejecimiento", "Elegir un tema de conversación que no se focalice en la salud o en limitaciones físicas", "No desviar hacia otros temas cuando se hable sobre la muerte", o "No ver como un problema si las personas desean tener mucho tiempo solas". Cf. Baerbro WADENSTEN y Marianne CARLSSON, The theory of gerotranscendence in practice: guidelines for nursing-Part II. *International Journal of Older People Nursing*. December 2007, p. 297 (traducción del autor).

- el aspecto de tiempo y espacio de la dimensión *cósmica* sugiere que los temas por tratar en el itinerario con adultos mayores conlleven frecuentemente el recurso de releer su vida y ensayar nuevas interpretaciones.
- en la dimensión del *sí mismo*, la disminución del egocentrismo puede entenderse como una invitación a trabajar de modo reiterado, a lo largo de todo el proceso, el perdón o la autoestima.
- en esta misma dimensión, la “trascendencia del cuerpo” invita a trabajar en una nueva perspectiva la experiencia de fragilidad humana, asociada a las enfermedades recurrentes.
- desde la dimensión de las *relaciones con los demás*, se podría aportar en el cambio de importancia en las relaciones proponiendo con frecuencia preguntas para reflexionar individualmente en soledad.
- particularmente, puesto que la muerte es un tema que, al contrario de lo que ocurre socialmente, no es evitado por la teoría de la gerotrascendencia sino más bien promovido, en los itinerarios con adultos mayores se pueden tratar temas escatológicos con suficiente tiempo y fructuosidad.
- tanto por la activación de una sana “poda social”, como por el apoyo que hace a la adhesión al proceso formativo, es altamente recomendable generar con frecuencia espacios de serena contemplación individual de su existencia cotidiana.
- la explícita descripción del itinerario con un mínimo de reglas ayudará a hacer más cómodo el proceso en general, y generará mayor espacio vital para la libertad de expresión de los adultos mayores.

3. Si bien un adulto joven puede hacer de acompañante en ciertos momentos o actividades en un itinerario que realicen adultos mayores, incluso a nivel de enseñanza doctrinal, parece difícil que incluso un adulto en su etapa media sea un buen acompañante en estos itinerarios en perspectiva gerotranscendente si él o ella al menos no ha reflexionado aquellas perspectivas que propone a sus interlocutores. Por ejemplo, hablar de conexión con las generaciones pesadas exige un conocimiento existencial al menos somero de lo que esto quiere decir. Por lo tanto, en la medida que el acompañante haya solucionado estos desafíos, será más pertinente.

De más, casi, está advertir en la necesaria formación en aspectos básicos de la gerontología (no necesariamente de geriatría) de los animadores de estos procesos de iniciación cristiana. Particular formación han de tener estos agentes en la teoría de la gerotranscendencia para lograr reconocer, apreciar y respaldar signos de desarrollo espiritual en tal perspectiva.

8. Conclusión

Por medio de este artículo se ha pretendido:

- mostrar y denunciar la histórica deuda catequística hacia los adultos mayores que tiene la Iglesia en Chile al no ofrecer propuestas de itinerarios formativos orientados a madurar la opción cristiana y/o a madurar una visión espiritual de la existencia.
- resaltar la teoría de la gerotranscendencia, la cual se destaca por develar aspectos espirituales que pueden activarse en los adultos mayores como parte de un sano desarrollo psico-religioso.

- respaldar el diseño de itinerarios de iniciación cristiana para adultos mayores como oportunidad y medio de desarrollo de potencialidades trascendentes de estas personas, sin olvidar que no basta el diseño de itinerarios, pues, por ejemplo, se debe considerar también el tema de redes y del personal idóneo para el acompañamiento.

Me quedo con algunos cuestionamientos:

- Es indudable la potencia explicativa que tiene la teoría de la gerotranscendencia. Sin embargo, parece necesario descubrir cómo se expresa en Chile, un país tan distinto a Suecia donde Tornstam la diseñó. Por poner sólo un ejemplo: en la población de adultos mayores de nuestro país, su baja escolaridad se suma a una educación tradicionalmente de baja calidad³⁹. Eso, aquí y hoy, relativiza las metas que puede alcanzar un adulto mayor según Tornstam. Pero hay que probarlo.
- Aunque hay un apoyo subsidiario de la Iglesia a través de la pastoral social (incuestionablemente valioso al promover la conciencia en los adultos mayores de sus propios derechos, la inclusión, etc.), ha faltado ofrecer de modo más explícito el norte

³⁹ Un estudio señala un hecho que considero de la más alta gravedad: “Un 44% de la población adulta en Chile se encuentra en una situación de analfabetismo funcional en textos, un 42% en documentos y un 51% en el área cuantitativa (...) En total, más del 80% de la población chilena se ubica en los dos niveles inferiores de competencias básicas en todos los dominios. [Este cuadro] refleja la calidad del capital humano disponible en la actualidad en la fuerza de trabajo (efectiva y potencial) del país; que buena parte de esta población estará en el mercado laboral en los próximos 20 o 30 años; y que las políticas de mejoramiento de la educación podrán afectar solo el flujo de nuevos entrantes pero no significativamente al stock del mercado laboral en las próximas décadas...” (CENTRO MICRO-DATOS, Segundo Estudio de Competencias Básicas de la Población Adulta 2013 y Comparación Chile 1998-2013. Santiago, Cámara Chilena de la Construcción, 2013, p. 19).

que tiene dentro de la Iglesia la promoción humana, que es traducir la existencia desde el punto de vista trascendente⁴⁰.

- Parece un desafío, en el cual ya estamos atrasados, ofrecer orientaciones para diseñar procesos de acompañamiento al creciente número de personas de tercera y cuarta edad que tiene y tendrá nuestro país. No será fácil cambiarles ciertas ideas y comportamientos enraizados, debido a que la mayoría de ellos fueron formados en el modelo tradicional de cristiandad. Pero es un reto que habría que tomar más en serio.

En Chile, en materia de iniciación cristiana con adultos mayores, hay que comenzar ahora a estudiar, diseñar, aplicar y evaluar. Todos quienes lean este artículo, junto a más de tres millones de varones y mujeres adultos mayores, lo agradeceremos en muy poco tiempo más.

⁴⁰ Cf. IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, Documento de Santo Domingo. Nueva Evangelización. Promoción Humana. Cultura Cristiana. Jesucristo, Ayer Hoy y Siempre. 1992, n° 162: *“La promoción [humana], como indica la Doctrina Social de la Iglesia, debe llevar al hombre y a la mujer a pasar de condiciones menos humanas a condiciones cada vez más humanas, hasta llegar al pleno conocimiento de Jesucristo...”*.

Referencias bibliográficas

IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO (1992). *Documento de Santo Domingo. Nueva Evangelización. Promoción Humana. Cultura Cristiana. Jesucristo, Ayer Hoy y Siempre*. Bogotá, CELAM.

V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE (2007). *Documento de Aparecida*. Bogotá, CELAM.

ATCHLEY, Robert C. (2009). *Spirituality and Aging*. Baltimore, The Johns Hopkins University Press.

BRUYNEEL, Sabrina, MARCOEN, Alfons, and SOENENS, Bart. (2005). Gerotranscendence: Components and Spiritual Roots in the Second Half of Life. *Katholieke Universiteit Leuven*. Belgium. Recuperado el 4 de marzo de 2016 en <https://lirias.kuleuven.be/bitstream/123456789/122696/1/...>

CARITAS CHILE-CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE (2015). *Personas Mayores: Constructoras de una Sociedad de todas las Edades*. Santiago, San Pablo.

CARITAS CHILE-CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE (2010). *Catastro Nacional de Clubes, Documento de Trabajo*. Santiago, CECH.

CARITAS CHILE-CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE (2013). *Buen envejecer. Elementos desde la Gerontología Social*. Santiago, CECH.

CARMONA F., Jaime y BRUNA O., David (2015). *Elementos para una descripción de la situación de la catequesis en Chile*. Santiago, Comisión Nacional de Catequesis.

CENTRO MICRO-DATOS (2013). *Segundo Estudio de Competencias Básicas de la Población Adulta 2013 y Comparación Chile 1998-2013*. Santiago, Cámara Chilena de la Construcción.

- CONCILIO VATICANO II (1981), *Documentos Completos del Concilio Vaticano II*. Bilbao, Mensajero.
- COMISIÓN NACIONAL DE CATEQUESIS (2009). *Orientaciones para la Catequesis en Chile*. Santiago, CECH.
- COMISIÓN NACIONAL DE CATEQUESIS (2011). *Manual de Formación de Discípulos Misioneros, de Inspiración Catecumenal. Iniciación Cristiana de Adultos*. Santiago, CECH.
- CONGREGACIÓN PARA EL CLERO (1997). *Directorio General para la Catequesis*. Ciudad del Vaticano.
- DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS Y DESARROLLO-SUPERINTENDENCIA DE SALUD (2008). *Dependencia de los Adultos Mayores en Chile*. Recuperado el 4 de marzo de 2016 en http://www.supersalud.gob.cl/documentacion/569/articles-4471_recurso_1.pdf.
- DEPARTAMENTO DE MISIÓN Y ESPIRITUALIDAD (2015). *La Alegría de Iniciar Discípulos Misioneros en el Cambio de Época. Nuevas perspectivas para la Catequesis en América Latina y El Caribe*. Bogotá, CELAM.
- ERIKSON H., Erik (1997). *El Ciclo Vital Completado*. Barcelona, Paidós.
- FRANCISCO (2015). *Misericordiae Vultus*. Bula de convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia.
- FRANCISCO (2016). *Amoris Laetitia*, Exhortación Apostólica Postsinodal sobre el Amor en la Familia.
- GONZÁLEZ, César (Coordinador) (2011). *De los Eventos a los Procesos. Pistas para la elaboración de itinerarios formativos juveniles*. Santiago, Congregación Salesiana.
- NELSON, James M. (2009). *Psychology, Religion, and Spirituality*. Valparaiso [IN, EE.UU], Springer.
- OSORIO, Paulina. (2006). Exclusión Generacional: La Tercera Edad. *Revista MAD. Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad*.

Recuperado el 4 de marzo de 2016 en
[http://www.superacionpobreza.cl/wp-
content/uploads/2014/01/exclusion-generacional.pdf](http://www.superacionpobreza.cl/wp-content/uploads/2014/01/exclusion-generacional.pdf).

PABLO VI, *Octogesima Adveniens*.

PONTIFICIO CONSEJO PARA LOS LAICOS (1998). *La Dignidad del Anciano y su Misión en la Iglesia y en el Mundo*. Ciudad del Vaticano.

SENAMA - Unidad de Estudios División de Planificación y Desarrollo Servicio Nacional del Adulto Mayor (2013). *Indicadores Sociodemográficos de las Personas Mayores a Nivel Territorial. Boletín Unidad de Estudios*. Santiago, Gobierno de Chile.

SERVICIO NACIONAL DEL ADULTO MAYOR (2015). *Inclusión y Exclusión Social de las Personas Mayores en Chile. Cuarta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social*. Santiago, SENAMA.

TORSTAM, Lars. (2005). *Gerotranscendence. A Developmental Theory of Positive Aging*. New York, Springer Publishing Company, Inc.

TORSTAM, Lars. (2011). *Maturing into Gerotranscendence. The Journal of Transpersonal Psychology, Vol. 43, n° 2, pp.166-180.*

UNITED NATIONS (Department of Economic and Social Affairs, Population Division) (2015). *World Population Prospects: The 2015 Revision, Key Findings and Advance Tables*. New York, ONU.

WADENSTEN, Baerbro y CARLSSON, Marianne. (2007). *The theory of gerotranscendence in practice: guidelines for nursing-Part II. International Journal of Older People Nursing. December, pp. 295-301.*